

# BOLETIN

DE LA

REAL ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS

---

---

AÑO V.—TOMO V.—JUNIO DE 1921.—CUADERNO XVIII

---


---

## DOCUMENTOS SEVILLANOS

---

---


(Ms. curiosos de asuntos de Sevilla q. pertenecieron a Gonzalo Arg. de Molina.=Bib. Nac. Sec. Mss. Signatura 7525.=)



(Escrituras que otorgaron el Conde Asistente y los capellanes Reales en la Traslación de las Imágenes, reliquias y Cuerpos Reales de la Capilla Real antigua a la moderna)=Autorizado el traslado por Carta de Felipe II al Arzobispo y Cabildo de Sevilla.

(CONTINUACIÓN)

ESCRITURA 2.<sup>a</sup>



Lunes 15 dias del mes de Junio del dho. año de 1579.

Estando en la Capilla real nueva acabadas las honras que se hicieron de los Cuerpos del dicho. St.º R. dn. F. e de los demás reyes e personas suso declaradas, e en presencia de mi Diego Fernandez Escribano publico de Sevilla suso dicho e testigos yoso escritos, se traje-

ron en Procesion a la dha. capilla real nueva las dhas. dos Imagenes de nuestra Sra. con las reliquias e huesos de S. S. e los dhos. Cuerp. del St.<sup>o</sup> R. dn. F. e de los demas reyes e Infes. de suso declarados con la espada del dho. St. Rey dn. F. e estandarte real; viniendo en ella los dhos. Sres. Arzobispo vestido de Pontifical con sus dignidades de Obispo e Dean de la Sta. Iglesia a sus lados revestidos e los Sres. Inquisidores, e los dhos. Cuerpos traian el del dho. Maestre Dn. Fadrique, comendadores del dho. habito e encomienda de Santiago que lo traian en ombros con sus mantos blancos e encomiendas en los pechos e sus espadas ceñidas, y acompañandoles otros Comendadores de la dha. encomienda:

E a los dhos. St.<sup>o</sup> Rey dn. Fer. e a los demás Reyes e Infantes de suso declarados los traian en ombros los dhos. veintiquatros e regidores desta dha. Ciudad e acompañados de Dean, e Cabildo e Clerescia, e del Sr. Regente e algunos de los Sres. Oidores e Alcaldes de la Audiencia real, e Jueces de la contratacion desta Ciudad, e doctores de la Uuniversidad della. E entrados que fueron en la dha. Cap. re. pusieron los huesos del dho. maestre dn. Fadrique, e huesos de la dha. Reyna D.<sup>a</sup> Maria, e Infantes e unos paños que estaban a los lados del Altar mayor de la dha. Capilla r. nue. encima de unos paños nuevos de seda que alli estaban para el dho. efecto; e los Cuerpos del dho. St.<sup>o</sup> R. dn. F. e Reyna D.<sup>a</sup> Beatriz, e Rey dn. Alonso, se pusieron junto al Altar mayor de la dha. cap. re. m. entre las gradas de el con su paño de brocado e seda, donde se pusieron con las armas reales; e los dhos. cuerpos venian cubiertos con sus paños de seda de oro, esculpidos en ellos unos escudos de armas de Castilla e Leon; e los cuerpos de la dha. reyna D.<sup>a</sup> Maria e Infantes venian cubiertos con sus paños de terciopelo carmesi esculpidos en ellos los dhos. escudos con las dhas. armas de Cast. y Leon, e la caja donde venian los huesos del dho. Fadriq. venian cubierta con un paño de terciopelo azul e encima del pues-

to el hábito e encomienda de Santiago de terciopelo carmesi.

E en la dha. cap. V. e nueva estaban aguardando que viniese la dha. procesion para recibirla, repi. imag. reliq. e estandar. ect. los dichos Sres. Anton Sanchez de Molina, Presi. e Capellan mas antig. de la dha. cap. real, el licenciado Nufio de Alfaro, e Alonso Suarez, e Gonzalo Sanchez de Tejada, e Luis Ribarol, e Juan de Vargas, e Juan de Cozar, e el licenciado Francisco de Toro, e Luis de Sotomayor, e Pedro Fernandez, e Luis Sanchez de Mallero, e Licenciado Francisco Pacheco; e e Ant.º Mondragon; capellanes de la dha. cap. real; e el dicho Pres. vestido con una capa de damasco blanco bordado de oro, e todos descubiertas sus cabezas con mucha veneracion recibieron la dha. procesion.

E puestas las dhas cajas en los dhos. lugares para entregar los dhos. cuerpos e huesos del dho. St. Rey etc., etc. se abrio cada una de por si, estando presente al descubrir el dho. Pre. A. S. de Molina e capellanes e se hallo que estaban dentro dellas unos cuerpos e huesos que el Pre. y Cap. dixeron q. eran los del dho. St.º Rey e de los demas reyes e personas de suso declaradas e visto se tornaron a cerrar.

Bajo el dho. Pres. e los dhos. capellanes a donde estaban las cajas del dho. St.º Rey etc. e alli el dho. Sr. Conde Asistente entrega al dho. Presidente la dha. espada del dho. St.º Rey dn. Fer. con el estandarte real, juntamente con las dhas. imagenes de Ntra. Sra. e huesos e reliquias de S. Leandro e cuerpos del dho. S. Rey dn. Fer. e de los demas de suso declarados que asi le habian entregado.

E pidio que pues el conforme de dho. pleito omenage que le hizo, le habia dado e entregado todo lo susodicho como del lo recibio, le alce e quite el dho. pleito omenage e le de por libre e quite del.

Luego el dho. Anton Sanchez de Molina dijo «que habia recibido e recibio e se daba e dio por entregado del dho. Sr. Conde Asistente, porque todo se lo habia dado

e entregado.» De todo ello dijo que el alzaba e alzo el dho. pleito omenage que le habia fecho, e le daba e dio por libre e quito del.

E el dho. Ant. S. de M. puso la espada del dho. Santo Rey dn. Fer. encima de la Caja donde estaba el dho. su Cuerpo sobre los cogines de brocado de tela de oro que alli estaban, donde estaba puesta una corona real del dho. St. Rey. E todo lo susodicho se quedo dentro de la capilla real nueva. E el dho. Sr. Conde Asis. e Pres. e Cap. de suso declarados pidieron por testimonio que es fecho en la ciudad de Sevilla en los dichos dias, mes y años susodichos. Siendo testigos los dhos. dn. Pedro Puerto Carrero Marques de Alcala e dn. Manrique de Zuñiga Marques de Villamanrique e los dhos. Juan Ramos e Joronimo Gutierrez escrivanos de Sevilla.—Paso ante mi Diego Fernandez, Escribano publico de Sevilla



En el mismo libro, Ms., de igual letra, dice:

«En 17 de Marzo del año de 1668 se hizo la visita del cuerpo del St.º Rey dn, Fer. por dn. Antonio Paino Arzobispo de Sevilla, y su Provisor y dos dignidades de su St.ª Iglesia, Jueces remisoriales, para el Proceso de su Canonización.

Este dia vide el dho. cuerpo santo quedandome a medio dia en su real Capilla por haber entendido que los capellanes reales habian de disponer a quella hora lo necesario para la visita y parecerme que entonces con mas espacio y gusto podria lograr el deseo que siempre tuve de ver la maravilla de aquel St.º Cuerpo tantos años ha incorrupto.

Logrelo como lo pense; porque habiendo probado las llaves de la tumba, fueron tales las instancias que los capellanes que alli estaban, y dos Seglares solos que eramos don Diego de Gongora y yo hicimos que el Presidente de la Capilla se dejo vencer de su devocion y la nuestra y nos manifesto aquella venerable reliquia.

Abriose la tumba primera que se cierra con tres llaves y es de nogal o Borne. Tiene otra segunda caja que se cierra con dos medias puertas y esta cubierta de terciopelo azul con un galoncito carmesi todo muy antiguo. Dentro desta esta otra caja mas ancha por el pie que ataud, cuya cubierta o puerta es tumbada o semicircular y esta cubierta de una muy rica tela encarnada o carmesi y guarnecida de una cruz de plata de martillo de mui primorosa labor que la coge de arriba abajo, y tendra dos manos de ancho el hasta y brazos della.

Abierta esta tercer caja se quito un terliz de tafetan carmesi y quedo manifesto el St.<sup>o</sup> Cuerpo, causando en los que le viamos un extraño gozo y espante el ver una cosa tan rara como un cuerpo incorrupto despues de 416 años.

Es de estatura cumplida, tiene vestida una ropa de una tela que no se puede conocer que genero de tegido sea. Esta todo jaquelado de las armos reales de Castilla y Leones, y con unas mangas ajustadas.

Por la cabeza tiene la misma tela puesta al nacimiento del cabello. No se pudo percibir si estaba ceñida como corona, o era como una capilleta pequeña al modo de las que tienen las mucetas, o si era cofia con orejeras, porque estorbaba para discernislo la almohada en que tiene el Santo Cuerpo embebida la cabeza, que con el peso ha hecho se lugar por enmedio y por los lados esta avastada.

Esta echado sobre un colchoncillo y almohada de raso carmesi ya mui maltratado. Tenia puestos unos zapatos o Sandalias de Cordovan verde con unas laborsitas doradas y en lugar de orejas y cintas unas hevilletas para atarlos. Alli hubo quien dijo que eran de espuelas, pero las hevilas estaban atadas o unidas al zapato y no habia indicios de tales espuelas.

Tenia estas sandalias sobre el pie desnudo sin otro calzado alguno; eran como cosa de tres dedos mas largas que los pies, la punta como triangular aguda, y lo demas era calado y de unas tiras por las cuales se veia la carne del pie y sus dedos.

Tenia puesta encima del pecho una espada sin mas guarnicion que una cruz, segun y de la forma que la espada que se saca en procesion el dia de San Clemente; pero la guarnicio de esta esto es la cruz. Puño y pomo es plata labrada de unos granitos al modo de la Zapa. Esta embainada en una vaina de cordovan la carnaza fuera, de color de ambar con su contera y a trechos unas brasaderas de Plata.

Pedimos al presidente nos diese la espada para verla, y entre dos con mucha fuerza tirando uno de la guarnicion y otro de la baina no la pudimos desembainar.

Estaba tambien alli suelta una sortija de oro que parecia bajo, labrada con mucho oro y sin labor alguna ni esmalte, can una piedra azul que parecia Zafiro del tamaño de una haba mediana y de figura oval.

Tiene un baston o Cetro de granadillo o otra madera que lo parece, que entonces sería estimada, de cosa de una vara de largo con unos extremos de marfil. Tiene los brazos sobre el pecho, la mano diestra sobre la siniestra.

Desde que se abrio la tumba primera se comenzo a reconocer un olor suave y no de especie aromatica conocida.

Esta todo el cuerpo unido y travado por sus coyunturas y se reconoce que no esta embalsamado porque tiene la lengua arrimada a la quijada y dientes inferiores, y no tiene aserradura ni señal della en la frente, ni fue liado como los cuerpos que se embalsaman, ni en los intestinos hallaron los medicos cosa de que no se arguya que no fue embalsamado.

Tiene el rostro entero, y no consumido, sino abultado, y de la color que un hombre rojo queda despues de muerto y como si a este tal le hubiera caido algun polvo encima.

Los ojos no mui hundidos, sino con alguna concavidad, y mas obscuro aquel sitio de color, como parte que ha podido recoger mejor el polvo.

No tiene barba alguna. Tiene la boca abierta; y en la parte superior se le ven todos los dientes cabales, y en la inferior por un lado se reconocen las extremidades de los dientes; y por enmedio dentro de la boca se ve la lengua, y lo demas cubre el labio.

Los huesos de las sienes se le señalan por el cutis bien gruesos, como de hombre robusto. El cuello que se ve hasta donde cubae la ropa esta entero con su cutis de la misma color que el rostro. Lo que se ve descubierto en los brazos y manos hasta el nacimiento de los dedos está con su cutis y de color natural.

Los dedos tienen sin cutis; la razon de faltar es que ha tenido muchos anillos, de que ha quedado solo el arriba dicho, y de quitarlos y ponerlos le han maltratado, pero lo que se ve en los dedos no es el hueso, sino unas fibras de color pardo que mira a plateado como de carne seca y dicen los medicos que es la cutis vera.

Las piernas desde la rodilla a la garganta del pie tienen el hueso desnudo pero de color mejor que los huesos de los cuerpos corrompidos. Los pies que se vian dentro de los zapatos son bien hechos, pequeños para aquella estatura; y están con su cutis blanco que parecen de hombre vivo y no tiene en ellos bello alguno.

Juzga q. faltar la carne en las piernas es porque ha sido la parte (por estar el Sto. Cuerpo entre las tumbas de la Reyna dña. Beatriz y el Rey dn. Alonso el Sabio) por donde ha podido llegar la gente que en tantos siglos le ha visto con ansia de llevar reliquia, y han podido ir quitando poco a poco lo cual no ha sucedido en los pies por estar defendidos de los dichos zapatos, y desto soy buen testigo por lo mucho que me consta que aquel dia quitaron de su vestido y terliz, de que a mi me han tocado buenos pedazos, y tambien de los zapatos, y a la noche que le volvi a ver le halle sin zapatos y el pie izquierdo rasgado desde el empeine hasta donde nacen los dedos.

Esta el Sto. Cuerpo flexible y se dobla con toda facilidad

por sus coyunturas. Así le movieron los cirujanos piernas, brazos, cabeza y demás partes y le hallaron flexible y trabado con sus ligamentos, cosa que si alguna parte se hubiera corrompido no tuviera.

Yo experimente esto cuando el Presidente tomó la espada porque así también de la manga del brazo derecho y al alzar la espada alzó también el brazo, y habiéndolo reconocido soltó la manga y volvió el brazo a su lugar.

Esto fue lo que yo pude reconocer y después supe de los mismos médicos como lo vieron así, y demás vieron todo el pecho, espaldas y muslos con su cutis, solo que en el estómago tenía una abertura y la cutis retirada a un lado y a otro tan gruesa, que se reconocía que no faltaba cosa della.

Sospecho que esta abertura sería porque conforme al estilo de aquellos tiempos pudo ser abriese el Santo Cuerpo cuando murió para sacarle los intestinos, según se hizo con su hijo dn. Alonso el Sabio, que mandó enterrar su cuerpo en Sevilla o Murcia, y su corazón en el Monte Calvario en Jerusalem.

Y dice Garibay Lib. 13, cap. 16, de su Compendio histórico que acostumbraban los príncipes de aquellos tiempos mandar enterrar sus cuerpos en una parte, sus intestinos en otra y su corazón en otra. Esto se queda en conjetura, porque me dijo el Doctor Olivera que había metido la mano en el dicho Santo Cuerpo por averiguar si había sido embalsamado; porque habiéndola sido había de tener aquella concavidad longitudinal, y que no pudo pasar la mano hacia el pecho por tener en el sus intestinos. Puede ser que lo que sacasen fuese el estómago, vientre y tripas, o que no sacándose y enjugándose mal aquellas partes como más húmeda se estirase el cutis y retirándose a una y otra parte abriese aquella hendidura, o que quedando como vacío con cualquier golpe o impulso que llegare allí se rasgase.

Esto es lo que yo víde y pude saber de los que asistie-



ron a la visita para lo cual estaba señalada la hora cuatro de la tarde y aunque se procuró todo secreto, el ansia de los devotos del Sto. Rey para ver su cuerpo hizo publico el Secreto y asi habia mucha gente en la Iglesia desde mucho antes de las cuatro.

Con ver los unos parados a los otros delante de la Capilla real, y inquiriendo la causa, se difundio mas la noticia y crecia el n.º Al fin, a la dicha hora vino el Sr. Arzobispo a la Capilla real donde ya estaban los precisos para la visita, y entró dentro y cerróse la puerta; y por entonces, aunque el tropel fue mucho entraron pocos en la Capilla; pero despues aquel numero de fieles que se veía (estando tan cerca) defraudado de ver su Santo Rey hizo tales diligencias que habiendo quebrantado la charpa de la cerradura quitaron el cerrojo a la puerta y con una apretura y resolucion cual se puede esperar del desconcerto de un vulgo llenaron la capilla.

Yo por haber visto ya las Santas reliquias y excusarme los empellones, me subí a la tribuna de la mano izquierda para desde allí procurar perceber las ceremonias de acto tan extraordinario.

Subieron los Jueces sobre el resalto de mármol en que esta la Tumba que contiene el Sto. Cuerpo porque para darles este lugar se quitaron de allí las tumbas de los reyes D. Alonso el Sabio y dña. Beatriz su madre.

Abrieronse las dichas tumbas y cajas interiores del Santo Rey: pero dentro dellas no podian ver el cuerpo tantas personas como era necesario lo examinasen, por lo cual mando el Sr. Arzobispo que sacasen de la tumba las otras cajas y ponerlas sobre el plano de mármol.

Hizose esto con mucha dificultad por estar muy apretadas las cajas y tumbas unas con otras, y con mucha fuerza y golpes, con los cuales quebraron las visagras de la tumba y sacaron las cajas, y despues en el embarazo de aquel concurso le dieron varias vueltas, ya volviendolo de los pies ya de la cabeza de suerte que aun un cuerpo vivo hiciera mucho en estarse entero, pero Dios no permitió que se desuniere.

Hicieron su examen cada uno de los jueces, y luego cada uno de dos medicos y otros dos cirujanos, los cuales le reconocieron y movieron como tengo dicho.

En el interin aunque el Arzobispo lo pretendia estorbar no cesaban de llegar por donde podia cada uno a tocar su rosario o dar el tiron que podia de la ropa o del cuerpo.

Acabada la visita cerraron las cajas en su tumba y yo me volvi a quedar en la capilla, y a la noche, para componer la ropa al Santo Cuerpo se volvio a abrir y le vide segunda vez muy despacio, y reconoci que le faltaban los zapatos y los pedazos de la ropa y que tenia rasgado el pie como se ha dicho.



La inscripción que se sigue es copia legal de la lápida que se puso al sepulcro del Sto. Rey D. Fernando, que está en la Capilla de los Reyes de la Catedral de Sevilla, por mandado de su hijo el Rey D. Alonso el Sabio.

La que sigue es la traducción castellana del hebreo, preferida la versión literal a la parafrástica, dejando los nombres propios con el mismo sonido que conservan en su original.

«En este lugar esta el sepulcro del Rey Grande dn. Fernando, Señor de Castela y de Tolaitola, y de Leon y de Galicia y de Isbilia, y de Cortova, y de Murcia y de Gien. Esté su alma en el Huerto Edem el que conquisto toda Sephara, el recto, el justo, el prudente, el Magnífico, el fuerte, el piadoso, el humilde: el que temio a Dios, y le sirvio todos sus dias; el que quebranto y destruyo a todos sus enemigos y enalzo y honro a todos sus amigos, y conquisto la ciudad de Isbilia, que es cabeza de toda Sepharad (España) y murio en ella en la noche del dia sexto segundo y vigesimo dia del mes Sivan, año cinco mil y doce de la creacion del Mundo.»  
(Esto es la noche que media entre el día 30 y 31 de del año 1252).

Por la copia,

S. M.